

cuyas señas se expresan en la media filiacion que se acompaña; ha dispuesto el Excmo. señor Gobernador Superintendente Delegado de Real Hacienda, que los Corregidores y Alcaldes de los pueblos de la Isla practiquen las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, y con la competente seguridad sea puesto á su disposicion, si se consiguiese, quedando responsables de cualquiera omision en este punto en que está interesado el bien del servicio.

Lo que de órden de S. E. pongo en el conocimiento de UU. para los efectos correspondientes.

Dios guarde á UU. muchos años. Rio-piedras 5 de Octubre de 1857.—Francisco García.

Sres. Corregidores y Alcaldes ordinarios de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion.—Francisco Pio Torres, hijo de Pedro y de Andrea Collazo, natural y vecino de Coamo, de estado soltero y oficio jornalero; sus señas: pelo castaño claro, ojos azules, nariz chata, boca regular, color blanco, barba muy poca, estatura 5 pies una pulgada, edad 23 años. Tiene cortado el dedo pulgar de la mano derecha.

CAPITANIA GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Estado Mayor.
Seccion 1.^a—Negociado 3.^o

Habiendo desertado el soldado del Regimiento de Cádiz, Calixto de San Lúcas, cuyas señas se expresan en la siguiente media filiacion, ha dispuesto el Excmo. Sr. Capitan General que los Corregidores y Alcaldes, practiquen las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, y que con la competente seguridad sea puesto á su disposicion el expresado Calixto de San Lúcas, si se consiguiese, quedando responsable de cualquiera omision en este punto en que está interesado el bien del servicio.

Lo que de órden de S. E. pongo en conocimiento de UU. para los efectos correspondientes.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 6 de Octubre de 1857.—P. O. del Coronel Gefe de E. M.—El 2.^o Gefe, Paulino García.

Sres. Corregidores y Alcaldes ordinarios de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion de Calixto San Lúcas, hijo espósito y natural de Valencia, provincia de id.; Capitania General de id.; sus señas: pelo castaño, ojos pardos, cejas al pelo, color bueno, nariz regular, barba lampiña, boca regular, estatura 5 pies 1 pulgada. Falta de su destino desde el 30 de Setiembre.

ESPAÑA.

(De la "Gaceta de Madrid.")

CORDOBA 29 de Agosto.—El Instituto provincial de esta capital enviará á la próxima exposicion de Setiembre una coleccion forestal, en que figurarán casi todos los objetos que pueden obtenerse del aprovechamiento ó explotacion de los bosques de aquel fértil pais. Esta coleccion se compone: primero, de una de ricas, en que se hallan clasificados los tipos más dominantes que constituyen cada una de las diferentes localidades de la provincia formando su bajo suelo, y de cuya descomposicion resulta la tierra cultivable de cada una de sus zonas botánico-agricolas; segundo, de una de botánica, dividida en raices y cortezas, presentando todas las que pueden aplicarse á los usos y la vida.

Maderas: contendrá esta sobre 140 muestras, labradas artísticamente, de modo que puedan observarse la corteza y su aspecto en el fondo, y las agudas en sus cortes, esta coleccion

creemos será notable, así por el número de especies como por el tamaño de alguno de los ejemplares.

Frutos: comprende los de árboles y arbustos salvajes, y que pueden servir de alimento al hombre y á los ganados: tercero, coleccion de ciscos y carbones que se obtienen y pueden obtenerse de las diferentes maderas: cuarto, la parte zoológica estará representada por los despojos de los animales montaraces mas notables, figurando las cabezas de ciervo y demas reses, sus astas, uñas, pelos y pieles; estas últimas preparadas como se presentan en el comercio de peletería y tambien para el uso de los naturalistas, teniendo cabida igualmente las principales aves de caza: quinto, y por último, una coleccion de insectos perjudiciales á los bosques. Contiene esta diferentes especies y las muestras de maderas de construccion acometida por ellos.

GERONA 30 de Agosto.—Cuando en 20 de Marzo último digimos que esta provincia, esencialmente agrícola, debia figurar en el concurso agrícola que se ha de celebrar en Madrid desde el 24 de Setiembre hasta el 4 de Octubre próximos, aunque no fuese sino por el noble orgullo que nos cabe de haber fomentado en el montaraz territorio de nuestro pais, industrias, cuyos productos se obtienen á fuerza de trabajo y costosos sacrificios, estábamos casi seguros que no serian desoidas nuestras instancias.

Interesado el pais en que los productos de su industria agrícola figuren en la próxima Exposicion española y sean un vivo testimonio de lo que pueden nuestra fuerza de voluntad y constancia, ligeramente auxiliadas por la accion de la naturaleza, no dudamos que nuestros agricultores se prepararian desde luego á tomar parte en el concurso remitiendo á él las mas ricas y estimadas producciones de estas tierras.

Sabemos que hay dispuestos numerosos productos para enviar á la corte, correspondiendo dignamente á las esperanzas que sancionó el Gobierno al publicar el Real decreto en que llamó á la nacion á un concurso agrícola.

Tambien con este objeto el dia 13 del actual se dirigieron á Barcelona, para su conduccion á Madrid, los productos forestales mas notables de esta provincia en número de 126 especies, los cuales fueron recolectados y preparados por la Comisaria de Montes, bajo la inspeccion de M. I. Sr. Gobernador civil.

Dichos productos, científicamente clasificados, van por el órden siguiente:

- Coleccion de ejemplares leñosos.
- Coleccion de cortezas.
- Coleccion de frutos.
- Coleccion de plantas menudas.

Con semejantes colecciones se acompañan los correspondientes catálogos, en los cuales se expresa, ademas de los nombres científicos y vulgares con que son conocidas las respectivas especies, la localidad donde crecen; el valor de la materia bruta, tomando por base una unidad ó cantidad dada; su aplicacion en el pais; su consumo y su porvenir ó influencia que pueden llegar á ejercer en la industria y en el comercio interior y exterior.

Opinamos que no debemos encarecer la importancia que para la provincia tiene este trabajo, puesto que por sí mismo se recomienda.

Por él se darán á conocer la riqueza y variedad de las zonas forestales de este pais, y no dudamos que en la Exposicion se tendrá en cuenta, apreciándose en lo que valgan tantos afanes y desvelos.

Ojalá sirva esto de emulacion, inspirando la idea á nuestros agricultores de aprovecharse de los adelantos de la industria para introducir mejoras en nuestra agricultura, primer elemento de todas las demas industrias y origen primordial de la riqueza por excelencia.

El concurso que á la agricultura se consagra en la montaña del Principe Pio, entre los felices resultados que indispensablemente debe producir á la nacion, ha de ser la de dar una idea aproximada de las fuerzas productoras del pais,

y bajo este concepto conveniente y casi necesario es que las provincias todas se desvelen para que figuren en aquel los productos que sacan de sus respectivas localidades.

Si la industria es el termómetro que da á conocer la importancia de una nacion, cuanto mas aquella la tenga mas respetable se presentará ésta á los ojos de las demas Potencias civilizadas.

Si un dia España fué, por sus conquistas en la guerra, la primera nacion de Europa; justo es que llegue á figurar entre las mas adelantadas por sus conquistas en la industria.

(Del Correo de Ultramar.)

Un artista del siglo XIV.

—¿Qué monumento tan grandioso! exclamaba un hombre al contemplar la catedral de Strasburgo, iluminada por la luna, en una noche de Enero de 1347. Esta mole de piedra levantará su erguido frente mil y mil años, y cuando se haya perdido la generacion presente y otras cien generaciones más, ni una sola piedra se habrá desprendido de sus ángulos.

Y el hombre devoraba con ojos de fuego aquella hermosa basilica, y se agitaba en su asiento de piedra como si fuera un frenético.

—¿Cien años lo mas puede vivir un mortal sobre la tierra; cien años!... nada, nada. Pero un mortal, prosiguió dejando su asiento despues de un rato de muda contemplacion, puede vivir tanto como ella. Lo intentaremos. Y se perdió en la oscuridad.

A la mañana siguiente era conducido por la fuerza armada ante el stlenseister de la ciudad un infeliz extranjero que vestia el traje de los creyentes, y cuya barba blanca, mas por el estudio que por los años, comunicaba á su fisonomia un aspecto venerable.

—¿Qué haces en la calle á hora tan avanzada de la noche? le preguntó secamente el magistrado. ¿Ignoras que despues de la queda, tan solo los rateros ó los espiritus malignos circulan por las calles?

—Soy extranjero, señor; ignoraba vuestras costumbres. He llegado á la ciudad á la puesta del sol, y como viese á lo lejos las cúpulas de vuestra catedral, héme dirigido á ella y estúvela contemplando. Si es un delito extasiarme ante los prodigios del arte, ante las obras inmortales del genio, culpable soy en demasia, y solo puedo demandaros compasion para mi entusiasmo.

—¿A qué has venido á Strasburgo? prosiguió el stlenseister, clavando en él una mirada penetrante.

—A emprender una obra grande, á unir mi nombre, si es posible, al nombre de vuestra iglesia, y á vivir tanto como ella. Quiero medir, señor la marcha del sol, de la luna y de las estrellas; quiero que el hombre pueda contar uno por uno los pasos que camina hacia el sepulcro; quiero que un eco penetrante le diga en medio de sus orgias los instantes que lleva sacrificados al placer y á la crápula, y quiero en fin... construir un reloj para vuestra torre. —¿Un reloj! —Si, un reloj. ¿Sabéis lo que es un reloj? —Un reloj... un reloj!... murmuró entre dientes el magistrado, revolviendo el tabaco de su enorme pipa para disimular el asombro de que se hallaba poseido.

Esta máquina, tan común en el dia, era solo conocida de los árabes por la época en que tuvieron lugar los sucesos que describimos; y aunque se contaban de ella cosas prodigiosas para aquellos tiempos de fanatismo é ingorancia, atribuiendo los europeos estos prodigios á relaciones tenebrosas de los infieles con los espiritus malignos. No hay que extrañar por lo mismo la sorpresa del magistrado alemán al escuchar del extranjero proposicion semejante; así es que despues de un instante de silencio en que estuvo contemplando detenidamente á su interlocutor exclamó paseándose por el tribunal: —¿Delirio! ¿delirio! locura!... No hay locura, le interrumpió el árabe conteniendo apenas su enojo; la ciencia es infalible. —¿Infalible! —Infalible. —¿Y no habrá algo de sobrenatural? —Nada. —¿Y cumplirás tu palabra? ¿harás por tí solo cuanto dices? —Sin duda. —Tu nombre... —En Oriente llamábanme Ben-Al-Benzar, pero aquí soy Jehan Boérnave. —Pues bien, maseé Jehan, le dijo un poco mas tranquilo, emprende tu obra: tus ojos me aseguran que no me engañarás; bajo ese aspecto venerable no puede albergarse la perfidia. ¿Necesitas oro? se te dará. —¿Oro, oro! exclamó tristemente Boérnave. —¿Y entonces?... —Lo que yo necesito es gloria, ¿lo entendéis? nada mas que gloria. Y clavó en el suelo sus ojos centellantes. —¿Y esa gloria?... —Está en vuestra mano. Que mi nombre se grave en letras de bronce en la fachada principal de la basilica, y quedaré mas compensado que si agotáseis para pagar mi obra todos los tesoros del mundo. —Tu nombre se grabará. —¿Cumpliréis lo que dices? ¿lo cumpliréis? exclamó Ben-Al-Benzar, no pudiendo reprimir su alegría. —Tu nombre se grabará repitió el magistrado alargándole la mano; se grabará.

Cinco años habian pasado. En una hermosa mañana del mes de Julio, el pueblo entero de Strasburgo